

Débiles da Vida y Juventud

Elíxir Callol

Es rápido científico agradable

VINOS QUE SE VUELVEN

o están expuestos a sufrir alguna alteración de las que hacen desmerecer el valor de estos caldos, se corrigen con el

VINICONSERVADOR

producto enológico preparado con materias químicamente y en proporciones exactas a las que tolera la ley. Este producto es inofensivo. Se aplica después de hecho el vino, para corregir o prevenir cualquier alteración en la proporción de un kilo por cada 250 arrobas de 16 litros.

PRECIOS

14 PESETAS EL KILO 7,50 EL MEDIO KILO

Prospectos y pedidos a la Administración de LA INFORMACION AGRICOLA

Barquillo, 21.—MADRID Apartado número 9

MUY INTERESANTE

Licenciados del Ejército

Obtención documentos oficiales, redacción, presentación instancias, pasaportes, trasposos, compra venta fincas, administración, MUNDIAL (S. L.) Montera, 15.—MADRID

CENTRO GESTOR

Plaza de Salmerón, 3.—MADRID

-HERNIADO-

RECUPERE USTED SU SALUD

Es creencia aún muy extendida entre los HERNIADOS que les es posible curarse con el uso de bragueros corrientes. Otros piensan curar radicalmente y para siempre recurriendo a la operación. Los hechos han demostrado cuán equivocados están: llevar esos bragueros es ofrecerse a la fatal ESTRANGULACION HERNIARIA, una operación, bien o mal hecha, encierra en sí serios peligros y nunca evita la posible reproducción de la HERNIA.

La HERNIA debe combatirse con decidida resolución mediante una acción eficaz y constante sobre la misma, localizando primero la lesión, descartando en el acto todo peligro, haciéndola desaparecer después. Esta seguridad se obtiene hoy

CON EL MÉTODO C. A. BOER

al cual deben la salud miles de HERNIADOS, cuyos testimonios públicos patentizan con hechos positivos los éxitos obtenidos:

Medina de Ríoseco, a 28 de Enero de 1928. Sr. D. C. A. BOER, especialista herniario, Barcelona.— Distinguido señor: Con toda mi alma agradezco en lo mucho que vale la tranquilidad que, gracias a Dios, he conseguido. Muy de veras no creía obtener, a causa de mis setenta y nueve años y de lo muy desarrollada que era la hernia que sufría, tan halagador resultado. A sus buenos aparatos, así como a su excelente Método de aplicación, debo la seguridad de la cual gozo y muy gustoso le autorizo a publicar esta carta y, quedándole agradecido me ofrezco de usted afmo. en Cristo, s. s. y amigo, Satorio Martínez Chico, capellán del Hospital Militar de MEDINA DE RIOSECO (Valladolid).

Madrid, 16 de Febrero, Sr. D. C. A. BOER, Barcelona.

Muy señor mío: Estoy contento de sus aparatos los cuales han hecho desaparecer una hernia en menos de un año. No obstante los sesenta y cinco años que tengo y sin haber sufrido lo más mínimo con su método. Le autorizo para publicar esta carta, prueba de mi agradecimiento. Suyo afmo. s. s. q. e. s. m. Ramón Collado, calle del Ángel, 8, duplicado, MADRID.

HERNIADO. Reflexione y decidase. Pida consejo a su médico y no vacille más. Asegure usted su existencia antes de que sea demasiado tarde. Cúlde su HERNIA, pero no con peligrosas rutinas. Hágalo con inteligencia y sanará merced al Método C. A. BOER.

El eminente especialista recibe en:

- MADRID, miércoles, 28 de Marzo, HOTEL INGLES.
- SEGOVIA, jueves, 29 de Marzo, HOTEL COMERCIO EUROPEO.
- AVILA, viernes, 30 de Marzo, HOTEL INGLES.
- ESCORIAL, sábado, 31 de Marzo, HOTEL MIRANDA.
- VALLADOLID, domingo, 1.º de Abril, HOTEL INGLATERRA.

C. A. BOER, Especialista herniario.—Pelayo, 60 (Plaza de Cataluña).—BARCELONA

Editorial Castro

MAZARREDO, 4.—MADRID (5)

La mayor del género popular.—150 títulos que abarcan lo mejor escrito hasta la fecha por los fecundos maestros de la novela, Luis de Val, Manuel F. y González, E. Pérez Escrich, Ramón Ortega y Frías, V. Moreno de la Fejera, Alvaro Carrillo, Antonio Contreras, Lasso de la Vega, y otros. Muchos millares de ejemplares vendidos, hablan de la riqueza de género; entre las grandes novelas, figuran: «Los Angeles del Arroyo», «Virgen y Madre», «Por el Amor de un Hombre», «Genoveva de Brabante», «Juana de Arco», «Reina y Mendiga», «La Mujer Adúltera», «La Calumnia», «El Cura de Aldea», «El Mártir del Gólgota», «El Diablo en Palacio», «El Gran Tirano», ¿a qué seguir?

ADQUISICION FACIL

Pídanse a mi corresponsal en Segovia

— DON CANDIDO HERRERO —

CERVANTES, 18—LIBRERIA

Sírvense por cuadernos semanales a precio de 15 y 30 céntimos, o en ejemplares completos y elegantemente encuadernados

Pídan las nuevas obras LA GOLFILLA DE LA CALLE y LOS ENEMIGOS DEL PUEBLO

Descuentos fantásticos a corresponsales Se admiten corresponsales para España y América.—Diríjanse al apartado de Correos 5.020.—Madrid (5)

Tractores y motores de aceite pesado

El único tractor que ha solucionado el problema de arar. Garantizamos que podrán arar de 25 a 30 centímetros de profundidad con un gasto no superior a diez pesetas por hectárea

Se desean agentes locales

Dirigirse a los agentes generales para España.

CONTRATACIONES E INDUSTRIAS, S. A.

Paseo Colón, 10.—BARCELONA Villanueva, 34.—MADRID

MAQUINAS DE ESCRIBIR



MARAVILLA EN ESTÉTICA Y SOLIDEZ AEG, IBERICA DE ELECTRICIDAD, S. A. MADRID.



Para toda clase de detalles, dirigirse al director-gerente de LA TRIBUNA ECONOMICA Y FINANCIERA, calle de Jardines, 4, 6 y 8, edificio de su propiedad.—Madrid

Viguetas y railes para postes de energía eléctrica

Se vende, muy barato, una importante partida de railes y viguetas, propios para postes de conducción de energía eléctrica. Consultar precios, Eusebio Arconada, don Sancho, 5.—Valladolid.

Aviso a los católicos
Para propaganda religiosa se han adquirido cinco mil imágenes del SANTISIMO CRISTO DE LA AGONIA. Estas preciosas imágenes, además de estar BENDITAS, tienen la particularidad de ser LUMINOSAS Y VISIBLES EN LA OBSCURIDAD, gracias a un procedimiento científico. Si le interesa a usted poseer una de estas maravillas, obtendrá detalles GRATUITAMENTE escribiendo en seguida a INSTITUCION CATOLICA. Apartado de Correos, número 10.055.—MADRID

Los libros de viajes

DE LUIS DE OTEYZA
constituyen la lectura más amena, emocionante y sugestiva que hoy se puede encontrar. En espera de que aparezca el REPORTAJE AEREO

Al Senegal en avión
ya en prensa, debe usted adquirir el ITINERARIO IMPRESIONISTA

De España al Japón
que describe de insuperable manera la ruta de Oriente, y su complemento las JORNADAS JAPONESAS

En el remoto Cipango
reveladoras de la vida y las costumbres del más extraordinario país del mundo

CINCO PESETAS VOLUMEN EDITORIAL PUEYO

ARENAL, 6.—MADRID

Mercados

- SEGOVIA
Trigo, a 86 reales la fanega.
Cebada, a 58 id., id.
Cebada, a 41, id., id.
Algarrobas, a 65 id., id.
VALLADOLID
Trigo, a 21,50 pesetas los 45,24 kilos gramos.
Cebada, los 41,50 kilos, a id. 14,50.
Cebada, los 52,20 kilos, a id. 10,25.
Algarrobas, los 45,24 kilos, a id. 16,25.
Yeros, los 45,24 kilos, a id. 15,75.
AREVALO
Trigo, a 88 reales las 94 libras.
Cebada, a 69 id., id.
Cebada, a 47 id., la fanega.
Algarrobas, a 70 id., id.
SEPULVEDA
Trigo, a 20,50 pesetas la fanega de 94 libras.
Cebada, a 12,00 id., id.
Cebada, a 15,50 id., id.
Avena, a 9,50 id., id.
Algarrobas, a 16,50 id., id.
Yeros, a 17,50 id., id.
TUREGANO
Trigo, a 84 reales la fanega de 94 bras.
Cebada, a 60 id., id.
Cebada, a 42 id., id.
Algarrobas, a 70 id., id.
Yeros, a 62 id., id.
RIAZA
Trigo, a 21,00 pesetas la fanega de 94 libras.
Cebada, a 16,50 id., id.
Cebada, a 12,00 id., id.
Algarrobas, a 15,75 id., id.
Yeros, a 17,00 id., id.
CANTALEJO
Trigo, a 80 reales la fanega.
Cebada, a 44 id., id.
Algarrobas, 68 id., id.
Yeros, a 66 id., id.
Harina de 1.º, a 52 reales arroba id.

96 FOLLETIN DE «EL ADELANTADO»

El Diablo en Palacio

NOVELA HISTÓRICA ORIGINAL DE DON RAMON ORTEGA Y FRIAS

Autorizada la reproducción por la Editorial Castro

vejez, y además, porque no me resigno con mi pobreza.
—¿Os llamáis Antonio?
—Sí, señora.
—Pues bien, señor Antonio, yo puedo hacer vuestra fortuna.
—Y yo estoy dispuesto a serviros.
—¿Antes que a vuestro amo?
El hidalgo miró a todos lados como si temiese que el algaldo le escuchase, y bajando la voz, dijo:
—Sí, antes que al príncipe y antes que al rey.
—Os advierto...
—Perdonad, señora: pero antes debo yo advertiros que en Palacio escuchan las paredes.
—Ya lo sé.
—Y particularmente desde que el diablo anda entre nosotros, es necesario ser muy prudentes.
—Me agrada la observación.
—¿Cuándo podré tener la honra de recibir vuestras órdenes, señora?
—Dentro de cinco minutos.
—Soy vuestro criado más leal.
Así pusieron fin entonces a la conversación.

Separáronse.
—Es el mismo—decía la princesa mientras se alejaba—. La casualidad me ha protegido... No me abandona la fortuna.
El hidalgo, que era la exactitud personificada, presentóse a los pocos minutos a la esposa de Ruy Gómez.
Ya podían hablar sin temor.
Doña Ana dió principio a la conversación, diciendo:
—No será menester que yo os dé muchas explicaciones para que apreciéis con exactitud mi situación.
—La conozco, señora, y podéis evitaros la molestia.
—Tanto mejor, porque así acabaremos más pronto.
—Particularmente, desde anoche, vuestra influencia...
—¿Qué estáis diciendo?—preguntó vivamente la dama.
—No ignoro que el rey, aquí, en presencia de otra mujer...
—¡Oh!—exclamó la princesa, cuyos ojos relumbraron con el fuego de la ira—. ¿Cómo sabéis eso, cómo lo sabéis?
—Como sé otras muchas cosas.
—¿Acaso sois el misterioso intrigante a quien todos llaman el diablo?
—Desgraciadamente para mí, no. ¡Si yo fuese el diablo de Palacio...! No valgo tanto como él, ni quiere protegerme tanto la fortuna.
—Pero ello es que conocéis el suceso de anoche.
—Eso sí.
—¿Y sabéis quién era la mujer que estaba aquí?
—No lo sé; pero lo sospecho.

—Decid.
—La reina.
—Tal vez, pero...
—Olvidáos de ese suceso desagradable mientras no se os presente la ocasión de tomar la revancha.
—Sí, ocupémonos de nuestro asunto.
—Tengo el honor de escucharos.
—Pues bien, no se trata de hacer nada contra el rey, sino por el contrario, pues al servirme serviréis a su majestad!
—Tanto mejor, porque si el rey me ha protegido...
—Ha sido para tener una persona de confianza al lado del príncipe, y lo que yo deseo es poco más o menos lo mismo.
—He cumplido mi deber desde que estoy al servicio de don Carlos, y ahora lo cumpliré con doble motivo.
—Pero como los deberes los entiende cada uno a su modo...
—¿No os dije antes que después del rey, mi persona?
—¿Y vuestra conciencia?
El hidalgo desplegó una sonrisa burlona y replicó:
Señora, no tengo vuestro talento; pero tampoco soy uno de esos infelices estúpidos que merecen compasión.
—Es cuanto necesito saber.
—Me conoceréis algún día, y entre tanto dadme vuestras órdenes, que las cumpliré con tanto mayor gusto cuanto que no se trata de hacer nada que sea contrario al servicio de su majestad.
—Nada—le contestó la princesa—que no sea en servicio de su majestad he de pedirlos; y puesto

que vuestra misión cerca de don Carlos es, más que servirlo, tener al corriente a su majestad de cuanto pueda interesarle con respecto a su hijo, creo que el servicio que exijo de vos me lo prestaréis de buena gana, no teniendo que hacer para ello otra cosa que redoblar vuestra cuidadosa vigilancia. Os pido, sí, el secreto; pero en cambio, os recompensaré largamente. De esta manera os debo hablar para no perder tiempo, y que cada cual de nosotros sepa a qué atenerse.
—Si gustáis, señora, podéis decirme en qué consiste el servicio que os puedo prestar sin faltar a mis deberes.
—En dos palabras os lo diré.
—Tengo la honra de escucharos, señora.
—Quiero que espéis día y noche al príncipe en todas sus acciones; que observéis quién entra y sale en su habitación, y que valiéndoos del medio que mejor os parezca, escuchéis cuanto habla con los que vienen a visitarlo.
—Todo eso lo hago ya, excepto lo de escuchar las conversaciones, porque no siempre es fácil.
—Pues ahora es preciso, y si aceptáis mis proposiciones, a vuestro cuidado queda buscar los medios para hacerlo así.
—¿Nada más?
—De todo me daréis parte, sin omitir la menor circunstancia, sin olvidaros de la palabra más insignificante que hayáis oído pronunciar, y en cambio, como ya os he dicho, os recompensaré cuanto me pidáis. ¿Estáis decidido? Si así es, empezad por entregaros cincuenta florines y esta sortija.
Y doña Ana quitó de uno de sus dedos una sortija con un hermoso diamante, y alargó a su interlocutor un bolsillo de terciopelo bordado de oro.